

## **Compañeras y compañeros:**

Hoy, a 135 años de los sucesos de Chicago, nos encontramos nuevamente en la calle.

Resistiendo a la pandemia capitalista y al aprovechamiento que los políticos de turno han hecho de ella para que nos quedemos en casa, sin luchar, sin organizarnos.

Hoy como siempre, como hace casi 65 años nuestra Organización sabe dónde hay que estar y se para firme en la calle, hoy en este acto y todos los días en nuestros barrios, insertos en las problemáticas de nuestro pueblo, aportando y construyendo desde abajo, resistiendo a la opresión y la miseria que viene desde arriba, intentando dotarnos de un anclaje social, y construyendo en clave de Frente de Clases Oprimidas.

Seguimos luchando en medio de un año más de pandemia. Un año en el que se ha profundizado el avance de la derecha con la aprobación de la Luc.

El contenido de la LUC expresa el avance del ajuste y la represión a gran escala. Además del aumento represivo y la habilitación para el desarrollo de una política general en ese sentido, brindando estatuto jurídico a la arbitrariedad policial, encontramos la regla fiscal y las modificaciones a todo el tema de la vivienda.

En cuanto a la política represiva, la LUC viene a consagrar en ley lo que ya el FA aplicó en años anteriores. Habilitando la legítima defensa de la Policía y el porte de armas a policías y militares retirados. Habilita a reprimir manifestaciones con armas de fuego, se crea el concepto de agravio a la policía, crea nuevos delitos, y profundiza las penas, como si las cárceles no fueran ya clara muestra de crueldad y escuelas del crimen en las que se somete a las personas a vivir en condiciones deshumanizantes. Pero claro está que este es el destino de las personas pobres, de nuestros hermanos y hermanas de clase, no para la clase dominante que osa soltar dictadores como Eduardo Ferro autor de crímenes de lesa humanidad durante la dictadura cívico militar uruguaya, asesino, uno de los responsables del plan Cóndor, pero nuestro pueblo sigue gritando: ¡Ni olvido, ni perdón!

Con la excusa de la pandemia se despliegan todos los mecanismos de control, los medios de comunicación abonan el terreno y se

plantea un escenario de miedo e incertidumbre. El Estado sale con sus perros a reprimir a la guriada que toca el tambor en una plaza o las organizaciones sociales que apoyan y palean el hambre con ollas populares como ocurrió en Malvín Norte.

A pesar de estos sucesos y muchos otros en los que la fuerza policial se enfrenta al pueblo, la policía continúa integrando nuestra Convención, espacio para trabajadoras y trabajadores, no para perros del Estado. ¡Fuera milicos de nuestra CNT!

La LUC también establece modificaciones a la ya nefasta Ley de Educación del FA y la empeora aún más. La educación se viene abajo cada vez más utilitarista, excluyente y competitiva al servicio de las necesidades del mercado. Deja librada la participación en decisiones de la comunidad educativa a empresas, iglesias y otros agentes privados que atentan contra el principio de laicidad. Además de ir directamente contra los derechos de las y los trabajadores de la enseñanza, estableciendo un modelo gerencial. Levantamos el reclamo histórico de educación digna para las y los de abajo.

Por otra parte introduce nuevas condiciones de alquiler abriendo la posibilidad de desalojos express, beneficiando aún más la especulación de quienes viven de rentas. En cuanto al cooperativismo ni cerca de lograr la rebaja al 2% del pago de los préstamos para la construcción, mientras que el subsidio a la permanencia sigue atado a la voluntad política del ministro de turno. Las carteras de tierra muy limitadas en la actualidad siguen dependiendo de los gobiernos departamentales, que aprovechan la situación de necesidad para ofrecer terrenos casi exclusivamente en la periferia de las ciudades teniendo así excusa para la expansión de servicios, como si el resto de la población que ya habita estos barrios no fuera merecedora de agua potable, de una línea de ómnibus para llegar a trabajar y demás servicios fundamentales. Por otra parte, los préstamos que se asignan por sorteo son insuficientes para las necesidades del movimiento cooperativo.

La vivienda digna es un derecho, pero que en términos de agenda de gobierno siempre es dejada en segundo plano, exponiendo a vecinas y vecinos a quedarse sin un techo como ocurría en la ocupación de nuevo comienzo en Santa Catalina, esto en beneficio de los grandes capitales especuladores.

La seguridad social es desmantelada, la reforma neoliberal llevada adelante por la comisión de expertos creada a partir de la LUC,

implantada contra el proyecto presentado por trabajadores es nefasta: aumenta la edad jubilatoria, rebaja el derecho a acceder a prestaciones, exonera al gran capital y carga el costo sobre las espaldas de la clase trabajadora. Y ni que hablar que la caja militar - que genera un déficit de más de 500 mil dólares por año que cubre el Estado como parte del gasto público- ni se toca.

Como anarquistas especificistas siempre estaremos, con nuestro estilo, en las luchas que se den en el seno de nuestro pueblo. Por este motivo, desde nuestra inserción, acompañamos los procesos que el pueblo uruguayo desarrolla en la lucha contra esta ley en sus diferentes modalidades, entendiendo que lo central es fortalecer a las organizaciones populares, caminando hacia la construcción de Poder Popular con independencia de clase y colocando especial interés en la participación de la gente y el protagonismo popular.

Las problemáticas en nuestros barrios, debido a la descomposición social, van en aumento.

Otro de los temas que lamentamos y denunciemos son las desapariciones de mujeres jóvenes en los barrios pobres. Han sido denunciados muchos casos que algunos terminaron en muerte, en violaciones o en trata. Esto, así como los casos de feminicidios— que en un gran porcentaje son perpetrados por milicos—, tanto en el interior como en Montevideo, son fenómenos que nos hacen reflexionar sobre la problemática que vivimos las mujeres, principalmente las mujeres trabajadoras.

En cuanto al tema de la trata, allí tenemos el ilustrativo ejemplo de la Operación Océano: más de 30 formalizados, entre ellos figuras públicas como empresarios, políticos, jueces y la complicidad de la policía que “pierde pruebas”, hecho que deriva en la nulidad del juicio.

La única forma de terminar con esto es abolir la prostitución, partiendo por terminar con su consumo, ganando la batalla a la subjetividad reinante que marca que los cuerpos de las mujeres son mercancía de consumo que se compra y se vende. Sobre todo a las mujeres de abajo, efecto del patriarcado que más nos afecta y contra el que hay que luchar desde un feminismo de clase, contra la mirada neoliberal.

Para el Estado las mujeres son una víctima a asistir de una forma paternalista, que podríamos llamar patriarcal, pero hoy ya ni se destinan recursos para ello, los recortes de este gobierno desmantelan las míserables políticas orientadas a abordar estas situaciones.

Es este todo un tema que no podemos dejar de denunciar hoy en este acto, y que debemos abordar, —así como hacemos con el resto de los temas que aquejan a los y las de abajo— para darle una respuesta propia, lejos de institucionalidades y academicismos.

Porque la opresión que vivimos las mujeres no es algo a abordar ni siquiera en la primera etapa de la revolución libertaria. Porque es hoy, en esta realidad que urge modificar construyendo otras prácticas acordes con nuestros valores anarquistas.

Así afirmamos que nuestro enemigo es tanto el Estado, como el Patriarcado y el Capitalismo. Porque nuestro enfrentamiento debe ser contra el sistema de dominación capitalista en general que articula las dimensiones económico-política, jurídico-militar y cultural.

En medio de esta crisis y del desempleo, en la que a muchos hogares de nuestro pueblo se le dificulta ya no llegar a fin de mes, sino tener el plato de comida diario, desde el gobierno se vuelven a subir las tarifas de los servicios públicos, se aumenta la leche... Y allí están las despreciables declaraciones desde el Parlamento de Graciela Bianchi diciendo que acá no hay hambre, que hambre es otra cosa, y reconociendo que mucha gente come porque come en las ollas populares, ¿cuándo se harán cargo de que la situación está cómo está porque lo único que hacen es subsidiar y exonerar de impuestos a las empresas? Si no tocan las reservas ahora, ¿cuándo?

La feminización de la pobreza aumenta cada día más a nivel mundial, en el 2021 hay 47 millones más de mujeres por debajo de la línea de pobreza, mujeres muchas jefas de hogar.

El Estado está ausente, el presidente surfea sobre la ola de la pandemia subiendo el costo de la canasta básica familiar, sacando la comida de las escuelas mientras se gastan miles de pesos en sus señores desayunos.

En esta misma línea está también la Intendencia que sube el boleto, con un precio cada vez más descabellado que los trabajadores y las trabajadoras tienen que asumir todos los días, como si no fuera

suficiente con los subsidios que tiene el transporte, siempre en beneficio de las empresas nunca en favor de un transporte popular. Pero por otro lado llevan “donaciones” a las ollas populares... El Frente Amplio que en el Parlamento es oposición responsable sigue en campaña para 2024. Y continúa ahora, de diversas formas, intentando cooptar lo que desmovilizó durante 15 años...

Abajo, como siempre, sentimos en carne propia los efectos de la crisis, mientras los de arriba, los empresarios lloran por tv por exoneración de impuestos, porque no quieren perder un peso. Pero en los barrios lo que vemos es la solidaridad de vecinas y vecinos, organizando ollas, meriendas, canastas, resistiendo y poniendo el hombro a las tareas del momento. Quisiéramos nosotros y nosotras no tener que hacer ollas, pero hoy es la urgencia la que manda, no por asistencialismo, sino por estar ahí donde es necesario, en la medida de nuestras humildes posibilidades, e intentando a su vez construir paralelamente proyectos duraderos en el tiempo, avanzando en conciencia de a pequeños pasos, intentando ser un pequeño motor que alienta el avance de las organizaciones de nuestro pueblo.

Insistimos en la necesidad de estar en la calle en estos momentos, desde los barrios, los sindicatos y demás organizaciones sociales, siempre con los cuidados necesarios pero no abandonar los espacios de militancia y la actividad, las calles son nuestras aunque el gobierno diga lo contrario.

Ante este escenario, reivindicamos la lucha de nuestros mártires de Chicago este 1ro de Mayo y saludamos a la Columna Cerro Teja que continúa desde hace 38 años su camino desde el Oeste de Montevideo, un camino que no se verá interrumpido por la pandemia y que este sábado volverá a estar en la calle planteando junto a trabajadores, trabajadoras, estudiantes, vecinos y vecinas las reivindicaciones tan necesarias y sentidas de nuestro pueblo, demostrando así su independencia, clasismo y combatividad.

Es necesario destacar, que hay un conjunto de actividades que pueden y deben ser realizadas en el seno de las sociedades capitalistas. Debemos mantener esas actividades sociales y políticas que permiten un ejercicio de participación y resolución de problemas

inmediatos. Para producir, al mismo tiempo, nociones y experiencias que hagan al crecimiento de la conciencia y de la confianza en las propias fuerzas.

Mayores serán las posibilidades de formas de organización hacia el auténtico socialismo

cuanto más se haya desarrollado la participación popular en la etapa previa a las

transformaciones de fondo.

De acuerdo con el modelo de sociedad que queremos construir, nuestra acción en

el ahora y en el mañana de la transición se da sobre dos ejes interdependientes e

indivisibles: el poder popular y la organización política específica.

Sobre el primero, todo acto de democracia directa, de participación,

toda instancia autogestionaria es un aporte en esa construcción. Pero

simultáneamente es importante asumir la lección de la historia de que

es imposible llegar a una sociedad socialista libertaria, o de fuerte

incidencia nuestra en un determinado proceso de cambio sin una

organización anarquista fuerte e inserta en la realidad popular de

nuestro tiempo.

Por ello, seguiremos construyendo, potenciando y fortaleciendo la

Resistencia para los tiempos que corren, una tarea fundamental para

levantar el ánimo y recrear la confianza en las propias fuerzas, para

hacer respetar y arrancar conquistas, para crear una alternativa

colectiva, para combatir el derrotismo y el individualismo, para

rescatar la solidaridad y para generar nuevas posibilidades de

procesos de intencionalidad revolucionaria.

**En estos 65 años la organización ha vivido diversas coyunturas**

**han sido muchísimos los compañeros y las compañeras que**

**han llevado adelante la tarea de sostener y construir esta**

**expresión del anarquismo organizado, recordamos hoy a:**

**Ricardo Barcia**

**Rubén Barcos**

**Zelmar Dutra**

**Amelie Leivas**

**Lela Núñez**

**Isla Ritta**

**Elbia Leites**

**Hilda Modernel**

**María Barhoum**

**¡Por el socialismo y la libertad seguiremos luchando!**  
**¡Arriba las y los que luchan!**